

A UN PINTOR NO IDENTIFICADO

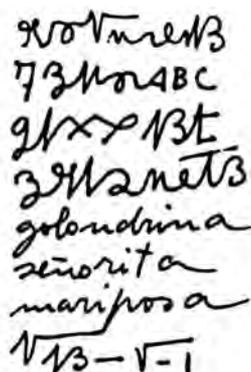
Remedios Varo

Muy señor mío,¹

He dejado pasar un tiempo prudencial y ahora creo, es más, tengo la seguridad de que vuestro espíritu se encuentra propicio a comunicarse conmigo. Yo soy una reencarnación de una amiga que tuvisteis en otros tiempos. Ella era poco agraciada físicamente hablando: nariz abundante, cutis pecoso, cabello rojizo, peso inferior al que debiera. Afortunadamente, mi actual encarnación sólo ha conservado como característica física el cabello rojizo. El resto..., ¡amigo mío!, ¡qué mago!: nariz griega, curvas seductoras, sin ser obesa, beneficio de abundancias sin par y, en resumidas cuentas..., ¿qué tengo algunas arrugas? ¡detalle insignificante!: es el equivalente a la noble pátina que adquieren los objetos de buena calidad.

Esta reencarnación no fue fácil. Después de atravesar mi espíritu, primero por el cuerpo de un gato, después por el de una criatura desconocida perteneciente al mundo de la velocidad —es decir, a ese que nos atraviesa a más de 300 mil kilómetros por segundo (y que, por lo tanto, no vemos)— fui a dar, inexplicablemente, al corazón de un trozo de cuarzo. Al favor de una tormenta abominable, los fenómenos eléctricos me fueron favorables y, cayendo un rayo en dicho trozo de cuarzo, rescató mi espíritu que, describiendo una espiral, fue a alojarse en el cuerpo de una mujer metidita en carnes que por allí circulaba. Me siento satisfecha de esta circunstancia y por eso me atrevo a escribiros, en el entendimiento de que no me habéis olvidado.

He pensado que el teléfono es un aparato inhibitorio y muy frío para comunicar. Pero escribirse cartas es diferente. Creo que mi alojamiento en un trozo de cuarzo es una experiencia que puede interesaros; otros pequeños descubrimientos, también. Yo estoy dispuesta a comunicaros todo.



NOTMRENB
73MORABC
gixpNB
3M2netB
golondrina
señorita
mariposa
√13-√-1

¹ A pesar de que se ignora el destinatario, este texto parece ser una carta dirigida a un amigo real, también pintor, al que Remedios cuenta algunos detalles de su vida, aderezándolos, como es habitual en ella, con elementos lúdicos. [Nota de Isabel Castells en Remedios Varo, *Cartas, sueños y otros textos*, ERA, México, 2006.]

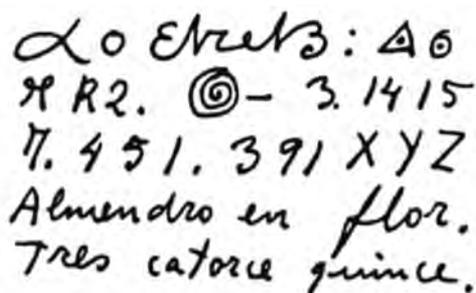
Este poema puede parecer oscuro a primera vista, pero la más sencilla de las máquinas electrónicas, tan usadas hoy día, puede desmenuzarlo y aclararlo. Si os animáis a contestarme, dadme cuenta detallada de vuestra actual actividad.

La mía, en los últimos cuatro meses, ha consistido en la crianza de un sobrenatural cachorro de perro. Es animal parlante, amable y útil si hubiera grandes sequías, ya que de su cuerpo fluye casi constantemente un líquido ambarino que la gente común cree ser orina, pero yo sé que es algo de composición química superior.

Por vivir yo en una habitación de suelo no absorbente, he considerado que dicho animal debe ir a vivir a Cuernavaca, en un jardín en donde las plantas pueden beneficiarse de la humedad que esta criatura produce.

En cuanto a la actividad maniática llamada Pintura..., ¿qué puedo decir? Ambos fuimos atacados de este mal, si queréis recordarlo. No sé si habréis persistido en esta rara forma de perversión, yo sí, hélas!, y cada vez me siento más avergonzada de tamaña frivolidad.

¿Fumáis? Yo he emprendido una lucha titánica contra la nicotina y el humo en general. He llegado a la conquista parcial del asunto y en mis días de bondad sólo fumo seis cigarrillos. En los días de nostalgia, de depresión y cuando todo es un desmadre, ¡bueno!, entonces, ¡no sé! Esto debe ser explicado en forma clara y precisa.



Lo Eret3: Δ6
X R2. © - 3.1415
7.451.391 XYZ
Almendro en flor.
Tres catorce quince.

¡Bien!, de los insomnios, del sudor frío, de las inyecciones de extracto de hígado, del deseo de perforar en la tierra una madriguera para esconderse allí dentro, ¡no digo nada! Espero vuestras noticias y sólo entonces os comunicaré cómo fui visitada, tiempo ha, por una sirena hechicera, fervorosa admiradora vuestra y muy preocupada e intranquila a causa de vuestro retraimiento de la vida cotidiana. ¡Misterio!

Vivo, como antes, en este castillete de Álvaro Obregón 72, con teléfono 11 20 84. Recuerdo las antiguas paellas, la libre circulación y beso vuestras falanges.

"Carta a un pintor no identificado" en Cuaderno no. 10, Legado Remedios Varo, Museo de Arte Moderno. INBAL / Secretaría de Cultura.



La China Mendoza, Sergio Pitol y un amigo. Fotografía del Archivo María Luisa Mendoza. Cortesía de la Universidad de Guanajuato.